

Libros de la fiesta para la beatificación de Teresa de Jesús (1614)

María Moya García
(Universidad de Granada)

1. Introducción¹

El 24 de abril de 1614 Teresa de Jesús fue beatificada en Roma por el papa Paulo V, tras un proceso largo y costoso que renovó las esperanzas de la Orden del Carmelo para lograr una ansiada canonización que no llegaría hasta 1622.² Una vez conocida la noticia, los carmelitas pusieron en marcha su maquinaria propagandística para demostrar la devoción del pueblo español por la que muchos ya consideraban su santa. Sin embargo, los festejos que se sucedieron en abril, tras conocerse la noticia, no estuvieron a la altura de lo esperado, por lo que se decidió retrasar el grueso de los programas celebrativos a octubre, haciéndolos coincidir con la onomástica de Teresa y dejando tiempo suficiente para la organización de unas fiestas dignas de pasar a la historia. Así se desprende de una circular firmada el 23 de agosto por Fray Luis de San Jerónimo, procurador general, que advertía que:

Cuando vino la nueva de la beatificación de nuestra santa madre Teresa de Jesús, avisamos a todos los conventos; y por no estar ciertos del modo que se había de tener en solemnizarla, hubo en algunas partes demasiado encogimiento. Y porque ahora no se peque por corta de más ni por corta de menos, nos ha parecido acertado avisar a vuestras reverencias por mayor lo que será conveniente hacer en nuestros conventos, al tiempo que se celebre la fiesta.³

La circular contiene una serie de directrices remitidas por la Orden a todos los conventos con la idea de preconfigurar un perfil festivo encaminado a exaltar las virtudes de la nueva beata, siempre con miras puestas a la canonización. Además de establecer las fechas (4 de octubre) y la duración (una octava, es decir, ocho días), se hace hincapié en la necesidad de fomentar una sucesión de actos, que no son otros que aquellos que habían quedado prestablecidos en el bosquejo de la fiesta barroca religiosa: ejercicios espirituales previos a la celebración, actos religiosos durante la octava, misas, procesiones, sermones y actos públicos orientados a exaltar la vida y milagros de la Santa, además de las decoraciones efímeras y de los festejos seculares, teniendo en cuenta siempre la máxima de que “en ellas no haya cosa que no sea muy concertada, decente y honesta.”

El final de la circular es lo que más nos interesa para nuestro estudio, ya que en él se hace un llamamiento a todas las ciudades para que “[...] ponga particular cuidado en hacer una relación de todo lo que se hiciere y enviárnosla a Madrid, para que todas se junten y sepa Su Santidad la devoción, el aplauso y alegría general con que se ha celebrado nuestra fiesta.”

¹ Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación I + D “Mulier Fortis, mulier docta. Hibridismo literario y resistencia en las comunidades carmelitas posteresianas (siglos XVI-XVII)”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y cuya IP es Esther Borrego Gutiérrez.

² Todos los procesos de la beatificación y canonización de Teresa de Jesús han sido publicados por Urkiza a lo largo de seis extensos volúmenes. En el caso de la beatificación, se remite al Tomo VI (2016) que recoge toda la documentación desde la Congregación de Ritos hasta la canonización (1609-1622).

³ *Circular impresa dando instrucciones a los conventos de cómo celebrar la beatificación de Teresa de Jesús*, Biblioteca de la Universidad de Barcelona (ms. 1956, 48).

Se pone así de manifiesto la importancia que cobra la escritura en el universo de la fiesta barroca como un elemento indispensable a la hora de perpetuar los fastos y subraya la idea de que el ciclo de una determinada fiesta no se completaba plenamente hasta que el recuerdo de esta se plasmaba por escrito (García Bernal 2006, 577 y 597). Con la publicación de estos textos, no solo se buscaba “substraer con la escritura el evento efímero a la caducidad del tiempo” (Ledda 1996, 22) informar y hacerlo accesible a aquellos que no pudieron vivirlo *in situ*, sino que también se pretendía recrear el acontecimiento y realizar una segunda representación de este.⁴ En este sentido, las relaciones o crónicas de estos sucesos (relaciones breves, extensas o libros de la fiesta) conforman un género indispensable en la producción textual del Barroco, que nos brindan materiales que tienen un valor excepcional a la hora de estudiar la literatura, la sociedad, la mentalidad y la cultura de la sociedad aurisecular y que constituyen una radiografía de la colectividad (Arellano 2018).

El corpus de textos publicados para conmemorar la beatificación de Teresa de Jesús es muy rico y contrasta con el de la canonización, mucho más disperso. En él, cobran especial protagonismo los libros de la fiesta, objeto de nuestro estudio, que se erigen como el relato o crónica oficial de gran extensión, generalmente impreso en formato folio y dirigido a un público más selecto, con una finalidad eminentemente propagandística. Así, comenzaremos por presentar el *Compendio* de Diego de San José, que aglutina más de ochenta relaciones breves y que constituye la obra de referencia más difundida por la crítica; a continuación, analizaremos de manera conjunta las complejas relaciones festivas o libros de la fiesta que se imprimieron de manera independiente en Barcelona, Córdoba, Salamanca, Valladolid y Zaragoza, según las convenciones del género. Todos ellos son fruto de la misma política de difusión de la fama de la beata y del fervor que levantaba entre el pueblo español.

2. El *Compendio* de Diego de San José: la obra magna de la beatificación

El Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de la santa madre Teresa de Jesús, fundadora de la reformación de descalzos y descalzas (1615) se alza como la obra cumbre de la beatificación de Teresa de Jesús, por ser la que nos ofrece una visión más completa de todas las celebraciones que se llevaron a cabo en las distintas ciudades españolas. Está firmada por Diego de San José (c. 1559-1623), carmelita descalzo que había ingresado en la Orden del Carmelo en Valladolid, en 1594, y que por estas fechas ocupaba el cargo de Secretario del Padre General y Definidor General de la orden.⁵

El cometido de Diego de San José no fue el de relator de las fiestas, sino que actuó como compilador, de manera que su misión fue la de reunir, seleccionar, ordenar y unificar las más de cien relaciones que se remitieron a fray José de Jesús María, padre general, respondiendo al llamamiento que la Orden había realizado. Así se desprende en el propio prólogo, en el que el compilador asevera que se trató de una tarea ingente:

No ha sido esta mayor dificultad que he tenido, sino elegir entre los muchos papeles que había algunos para este compendio, como el que coge flores de un jardín para la fábrica de un curioso ramillete. Porque entre tanto y tan bueno, siendo forzoso excusarse mucha parte, para no crecer demasiado el volumen de

⁴ Sobre esta idea, profundizan Andrés (1999, 15) y García Bernal (2006, 579).

⁵ Puede consultarse la biografía completa en la *BVFE*, impulsada por Alvar Ezquerro (2021). Disponible en: <https://bvfe.es/es/component/mtree/autor/10610-san-jose-fr-diego-de.html>

este libro y exceder de su intento. Este ha sido el lance más apretado en que me he visto. (*Compendio*, Prólogo al lector)

No consiguió del todo su cometido, ya que nos encontramos ante un extensísimo libro de la fiesta que se divide en dos partes, cada una con su propia paginación: la primera, de 62 folios, se dedica íntegramente a la descripción de las fiestas que tuvieron lugar en Madrid, concretamente en los Conventos de San Hermenegildo y Santa Ana, que fueron presenciadas por los duques de Lerma y Uceda, así como por Felipe III. En esta primera parte se incluye, además, el certamen poético que se celebró en la capital, célebre por la participación de Lope de Vega como tribunal, del que se transcriben muchas de las composiciones poéticas, tanto en castellano como en latín. La segunda parte, con 230 folios, describe las fiestas que se dispusieron en las 87 ciudades restantes seleccionadas por el autor, comenzando por las de Ávila y Alba, por ser las más vinculadas con la Santa, sin olvidar el reino de Portugal, con Lisboa a la cabeza.

Lo extraordinario del *Compendio* es que la primera parte puede considerarse como un libro de la fiesta, en la línea de los que analizaremos a continuación, con la descripción de los fastos, inclusión de certámenes literarios, poesías murales, sermones, etc.; mientras que la segunda es un compendio de relaciones de sucesos breves, cuya nota común es la uniformidad, tanto en el estilo como en su estructura (elogio a la ciudad, descripción de la decoración efímera, referencia a las fiestas religiosas y profanas y, en algunas de ellas, inclusión de los milagros). La razón de ello estriba en que, si bien es cierto que algunas relaciones se transcriben literalmente, muchas otras pasaron por la mano del compilador, con el fin de adaptarlas a las premisas que la Orden había remitido en la Circular.

Asimismo, más allá del tópico ‘leída una, leídas todas’, es necesario subrayar cómo el padre carmelita consigue diseñar un espacio literario único, que en su conjunto se aleja de la función informativa o descriptiva de la relación y que se acerca más a un firme elogio de la beata. Una lectura completa del *Compendio*, más allá del estudio concreto de una u otra ciudad, evidencia cómo la descripción más o menos exhaustiva de los fastos, los espacios, las decoraciones y de los concomitantes (todos ellos elementos que en un principio identificaríamos con una crónica informativa) se ponen aquí al servicio de un dispositivo encomiástico, de un discurso laudatorio que busca claramente deslumbrar e influenciar al lector. Y no es casualidad que la obra esté dedicada al papa Paulo V, porque su intención, claramente, será la de “fortalecer los méritos de la madre Teresa en la obtención de la triple aureola [...], y que no tardarán en llegar, puesto que ocurrirá en 1622, después del patronazgo de España, junto al apóstol Santiago, obtenido por Teresa de Jesús en 1617” (Manero Sorolla 1999, 233).

Por ello, Diego de San José no duda en promulgar y defender la santidad de Teresa como “una santa propia, santa española [...] santa a quien dios tomó por instrumento [...], santa tan querida y regalada del mismo Dios como testifican los grandes favores” (*Compendio*, Prólogo). Pero también lo hace a lo largo de los más de seiscientos folios que van dando cuenta de la decoración efímera en honor a la beata, los espectáculos en los que Teresa se erige como protagonista, la literatura panegírica o, incluso, la narración de los milagros que tuvieron lugar durante las celebraciones teresianas, claves para lograr la canonización.⁶

La envergadura de la obra de Diego de San José es indiscutible. Sin embargo, no hay que olvidar que, junto a ella, se publicaron cinco libros de la fiesta que han quedado ensombrecidos por el *Compendio*. A continuación se ofrece una visión de conjunto de

⁶ Sobre el carácter propagandístico del *Compendio* y la inclusión de los milagros, véase Moya García (2021).

todos ellos, que trata de unificar las características de un producto editorial caracterizado por su hibridismo y multiplicidad de formatos.

3. Los libros de la fiesta: aproximación

La complejidad del universo de la fiesta religiosa barroca tiene su reflejo en las relaciones extensas o los libros de la fiesta, que a lo largo del siglo van creciendo en dimensión, riqueza, variedad y dificultad. Ledda los define como “extensos volúmenes de 300 a 500 páginas que reúnen cartas, edictos, breves, noticias y datos históricos relativos a la vida del santo, de la ciudad, etc., materiales poéticos y literarios diferentes (sonetos, canciones, romances, redondillas, emblemas, jeroglíficos, sermones...)” (1996, 227).

Sin embargo, no debemos considerar el libro de la fiesta como un acta notarial o una crónica fiel del acontecimiento; más bien se trata de una recreación hiperbólica de la fiesta, una selección, reelaboración y amplificación de una serie de materiales con un fin claramente propagandístico. El relato festivo pretende ser una experiencia nueva, que permita revivir el ambiente espectacular de la fiesta barroca a través del artificio poético.

En el caso de la beatificación de Teresa de Jesús, además del *Compendio*, se publicaron cinco libros de la fiesta, que describen los festejos acaecidos en Zaragoza, Barcelona, Salamanca, Valladolid y Córdoba:⁷

- Aux, Luis Díez de, *Retrato de las fiestas a la beatificación de la madre Teresa de Jesús renovadora de la religión primitiva del Carmelo*, Zaragoza, Lanaja y Quartanet, impresores del reino y de la Universidad, 1615. BNE: R.MICRO/36061
- Dalmau, José, *Relación de la solemnidad con que se han celebrado en la ciudad de Barcelona las fiestas a la beatificación de la madre S. Teresa de Jesús*, Barcelona, Sebastián Matevad, 1615. BNE: 2/34064.
- Manrique de Luján, Fernando, *Relaciones de las fiestas de la ciudad de Salamanca en la beatificación de la Sancta Madre Teresa de Jesús*, Salamanca, Diego Cussio, 1615. RAE: [RM-6749](#)
- Ríos Hervia Cerón, Manuel de los, *Fiestas que hizo la ciudad de Valladolid, con poesías y sermones en la beatificación de la santa madre Teresa de Jesús*, Valladolid, en casa de Francisco Abarca de Angulo, 1615. BNE: R.MICRO/13344
- Venezuela, Juan Páez de, *Relación breve de las fiestas que en la ciudad de Córdoba se celebraron a la beatificación de la gloriosa patriarca Santa Teresa de Jesús, fundadora de la reforma de descalzos y descalzas carmelitas. Con la justa literaria que en ella hubo*. Córdoba, Viuda de Andrés Barrera, 1615. BNE: 3_39118

Cinco libros de la fiesta que conforman un corpus importantísimo, con dos mil páginas en las que se aglutina un vasto y valioso material sobre Teresa de Jesús y sobre cómo se vivió su proceso de beatificación: poesías efímeras, poemas panegíricos de certámenes literarios, fiestas, sermones, etc.

No es fácil sistematizar un corpus de tan ingentes dimensiones, de tan diferentes estilos y que aglutina tal diversidad de textos y materiales. Nuestra intención en las

⁷ Se ofrece entre paréntesis el ejemplar consultado en cada caso.

siguientes páginas no será la de realizar una descripción exhaustiva de cada uno de los libros de la fiesta, puesto que consideramos que merecerían una atención individualizada.⁸ Sin embargo, sí es posible aducir una serie de notas comunes que nos permiten configurar las características del formato de estos libros de la fiesta, que se mantendrá más o menos estable durante toda la centuria.

La primera característica definitoria es su autoría: frente a las relaciones de sucesos breves, en su mayoría anónimas (por ejemplo no se especifica el nombre exacto del autor en ninguna de las relaciones breves del *Compendio*), los libros de la fiesta suelen estar compuestos por personas doctas y que gozaban de cierto reconocimiento local, pero que no llegaron a ser escritores de prestigio.⁹ Por ello, generalmente contamos con pocos datos biográficos y, en muchas ocasiones, son proporcionados por los propios relatores. En nuestro Corpus, todos tienen reconocimiento local y están ligados bien a la Orden, bien a la ciudad a la que se circunscribe el libro de la fiesta, salvo en el caso de Manrique de Luján, del que ni siquiera él mismo da noticias de su profesión o vinculación. Por ejemplo, Díez de Aux fue un escritor zaragozano que desempeñó cargos municipales y que publicó varias relaciones de fiestas relacionadas con la ciudad;¹⁰ Dalmau fue regente de la Audiencia de Barcelona y pertenecía a una de las familias más poderosas de la ciudad, destacando por el papel tan importante que jugó, junto a su mujer, en la promoción de los carmelitas;¹¹ por su parte, Hervia Cerón y Valenzuela fueron presbíteros de las parroquias de sus respectivas ciudades.

Junto a esta autoría, algunos autores hablan de una co-autoría que deriva de la complejidad intrínseca de este tipo de formato (Díez Borque 1986). Y es que en los libros de la fiesta coexisten textos internos de diversos autores, con un eje unitario de vinculación argumental (y yo diría intencional, dada su finalidad propagandística). Así, junto a la relación de los fastos, aparecen poemas, sermones, motes, lemas, etc., en muchos casos de autores reconocidos, que poseen un relativo grado de autonomía respecto a la obra en su conjunto, pero que se entienden mucho mejor en ella. En palabras de García Bernal (2006), este origen coral hace que el “escritor” pase a convertirse en “compositor”, alguien que va seleccionando material (poemas, emblemas, jeroglíficos, relaciones, etc.)¹² y los convierte en una estructura literaria superior.

Asimismo, su complejidad hace que los autores deseen perpetuar su nombre y, de paso, promocionarse, motivo por que todas ellas, además, van a estar dirigidas a personalidades locales, con el fin de tratar de conseguir algún tipo de favor más allá del reconocimiento local. En este sentido, al contrario que el *Compendio*, dirigido a Paulo V, Dalmau y Hervia Cerón optan por dedicar sus obras a los obispos de Barcelona y Valladolid; Díez de Aux al reino de Aragón, haciendo mención a distintas

⁸ Las fiestas de Valladolid, así como la obra de Hervia y Cerón han sido estudiadas por Amigo Vázquez (2015a y 2015b), en los que se presta atención a la obra publicada por Hervia Cerón. Asimismo, se remite al artículo de Cruz Casado (2015), relativo a las fiestas de Córdoba. Sería muy interesante y el estudio y la edición del resto de libros de la fiesta.

⁹ Contamos con notables excepciones, como la relación de Lope de Vega para las fiestas de San Isidro, disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/relacion-de-las-fiestas-que-la-insigne-villa-de-madrid-hizo-en-la-canonizacion-de-su-bienaventurado-hijo-y-patron-san-isidro-con-las-comedias-que-se-representaron-y-los-versos-que-en-la-iusta-poetica-se-escriuieron/>

¹⁰ Latassa recoge algunos datos del escritor zaragozano, así como su obra. Disponible en: https://web.archive.org/web/20070929091558/http://155.210.60.15/Latassa/D/Latassa_D0823.html

¹¹ Para la biografía de Joseph Dalmau i Vidal, se remite al artículo de Narváez i Cases (1994). También se recomienda consultar su entrada en el DB-e (<https://dbe.rah.es/biografias/62277/josep-dalmau-i-vidal>).

¹² La presencia de la cultura emblemática fue muy rica en las celebraciones que se sucedieron en 1614. En este sentido, resulta especialmente interesante el artículo de Azanza López (2016).

personalidades; Valenzuela a Francisca de Guzmán, marquesa del Carpio; y Manrique de Luján a don Luis Enríquez, caballero de la Orden de Santiago.

A pesar de sus dimensiones (Córdoba, 182 pp.; Zaragoza, 255 pp.; Salamanca, 346 pp; Valladolid, 513 y la más extensa, Barcelona, 657 pp.), destacan por la calidad de su impresión. Como advierte Valladares (1999, 109), estos libros extensos relacionados con solemnidades solían ser fruto de encargos, con un plazo de ejecución más largo y ligado a una institución de renombre, lo que contrasta con las relaciones breves, consideradas “impresos menores, papeles de jornada, labor menuda en la que ejercitar a los aprendices y rentabilizar letrerías y materiales impresorios.” Salvo la relación de Salamanca, que contiene algunos errores ortotipográficos y de paginación, conforman ediciones austeras pero muy cuidadas, acorde con los libros de la fiesta de principios de siglo, que irán ganando en complejidad y suntuosidad a medida que avance la centuria. La mayoría de las portadas incluyen algún elemento relacionado con Santa Teresa, bien con el escudo de la orden del Carmelo, bien con algún grabado, salvo Díez de Aux, que opta por el escudo de Aragón. En el interior, letras capitales, adornos tipográficos y escudos de la Orden del Carmelo adornan las cientos de páginas, pero en ninguno de ellos aparecen grabados de las decoraciones efímeras o jeroglíficos, que sí aparecerán en libros de la fiesta al final de la centuria (Gabriel Andrés 2011).

Siendo composiciones tan extensas, un elemento indispensable es el respeto de un orden textual a la hora de ofrecer claridad al discurso, es decir, la búsqueda de una estructura clara y bien determinada, que facilite la distribución de los materiales y su lectura. Efectivamente, si analizamos nuestro corpus comprobamos cómo los relatores optan por un esquema organizativo similar, con algunas modificaciones: 1. Textos preliminares; 2. Relación de los fastos (generalmente siguiendo un orden cronológico); 3. Certamen literario (con el cartel, bases y recopilación de los poemas ganadores); 4. Sermones predicados durante la octava.

Esta es la disposición que presentan los libros de la fiesta de Barcelona (Dalmau), Valladolid (Hervia Cerón) y Córdoba (Venezuela). En todos ellos se sigue, además, un orden cronológico a la hora de describir los fastos e, incluso, en la relación de Dalmau se subdividen en capítulos. Manrique de Luján (Salamanca) altera mínimamente este esquema, ya que incluye el Decreto del Consejo Superior y el Breve de beatificación completo, eliminando la parte correspondiente de los sermones. Por su parte, Díez de Aux (Zaragoza) es quien más se ajusta a un orden cronológico, puesto que va interrumpiendo la narración de los festejos para incluir el cartel del certamen (que se presentó el domingo) o los poemas que se leyeron (el miércoles), en lugar de incluirlos todos al final, como hacen otros relatores. Esto provoca que en algún momento se pierda el hilo del discurso.

Asimismo, el discurso apologético y encomiástico prevalece en todas las composiciones, de manera que las alusiones a las virtudes de Teresa de Jesús son continuas. García Bernal (2006) y Gabriel Andrés (2011) advierten que este discurso se consigue mediante una serie de técnicas literarias que se repiten en todos los libros de fiesta: la *amplificatio*, es decir, la noticia breve de un acontecimiento festivo se expande con información adicional de tipo biográfico o con descripciones pormenorizadas; y la *epidixis conmemorativa*, que se manifiesta en el continuo elogio del homenajeado con el fin de persuadir al lector. Sin embargo, se evidencian estilos completamente diferentes. Por ejemplo, Manrique Luján (Salamanca) mantiene un estilo sobrio, cronístico, en el que se van describiendo los distintos componentes de la fiesta (decoración efímera, festejos, procesiones, etc.), con un mínimo grado de implicación por parte del autor:

Venido el día siguiente, que fue el de la fiesta principal y de octubre nueve, comenzaron a decirse las misas de la santa virgen Teresa en muchos altares que estaban compuestos, fuera de los que se han dicho curiosamente. Decíanse con no menos devoción que cuidado, por ser muchos los padres de aquel colegio y venir muchos sacerdotes de la ciudad y comarca traídos de la grande composición de la Iglesia, que ya habían visto, con los muchos y ricos ornamentos para las misas. (Manrique Luján, p. 56)

El tono contrasta con otros libros de la fiesta, como es el caso de Hervia Cerón (Valladolid), cuyo estilo es recargado y ampuloso, con un alto grado de implicación. Amigo Vázquez (2015a, 39), señala que el discurso apologético le lleva incluso a cometer fallos e imprecisiones de fechas, asistentes o lugares, si bien es cierto que el discurso barroco con el que da comienzo la relación se va aligerando a medida que avanzamos:

Lo que pedían (tan justificadamente) las heroicas virtudes del serafín de estos tiempos, del ángel en carne que tan pocos años ha trocó el suelo por el cielo, del nuevo Elías en cuerpo frágil y mujeril que en nuestro siglo bañó de fuego y renovó el Carmelo (y por decirlo todo junto), de la santa madre Teresa, verdaderamente de Jesús; lo que clamaban sus colmados merecimientos, instaban todos los estados, deseaban los reinos y aguardaba suspensa toda la Iglesia Católica [...] (Hervia Cerón, fol. 1r)

Es también habitual que la ciudad se erija como co-protagonista de los fastos. Tanto es así que a la hora de ordenar el material prevalece la disposición topográfica, es decir, la descripción de los acontecimientos se ajusta a la escenografía de las calles, decoraciones efímeras y decoración de iglesias y templos. Así, junto al elogio de la beata, los relatos se esforzarán por elogiar a sus respectivas ciudades, a las autoridades que organizaron y participaron en las celebraciones, a los predicadores de los sermones, la calidad de las decoraciones efímeras o la fastuosidad de los actos. Por ello, abundan aseveraciones como la de Manrique de Luján cuando advierte que:

Echose bien de ver en esta ocasión ser la ciudad de Salamanca el candelero celestial de la Iglesia, donde está puesta la Universidad de la luz en todas ciencias, junta con toda nobleza, piedad y cristiandad en honra de Dios y de sus santos. Porque fueron y son merecedoras de grandes ponderaciones las diligencias que hizo por honrar esta santa en esta ocasión, que cuando yo hubiera de referir todas las fiestas y extremos de regocijos hechos en toda España, ninguna cosa deseara ponderar igualmente como lo que esta sapientísima y cristianísima ciudad hizo espontáneamente y de su motu propio, que fue lo más digno de ponderación de cuanto tengo noticia se ha visto en la España en la ocasión presente. (Manrique de Luján, fol. 13r)

O las de Hervia Cerón, respecto a Valladolid:

A Valladolid, ciudad ilustrísima, antigua corte de sus reyes y patria de los muy famosos, noble por el asiento de su Real Consejo y Chancillería, del sacrosanto tribunal de la fe, de su Universidad fecundísima, insigne colegio, santa iglesia, madre de todas buenas letras, de su nobilísimo Senado, rica habitación de nobleza, sabiduría y virtud, amena de sitio, abundosa de todo lo bueno, cuanto

otra ciudad del mundo español no le cupo en este gozo la mayor parte. (Hervia Cerón, fol. 2r)

Asimismo, el grado de descripción es tan extraordinario que la pintura que se realiza de monumentos efímeros o de las decoraciones del interior de los templos suple la falta de grabados, lo que convierte a estos textos en un material excelente para historiadores del arte. Al fin y al cabo, la finalidad de estos libros era la de perpetuar la fiesta, por lo que el relator debía procurar describirla de la manera más pormenorizada posible. Como advierte Gabriel de Andrés (2011, 27) “la fiesta barroca es, ante todo, fiesta de imágenes, espectáculo realizado como auténtica campaña de imagen [...], así que la misión prioritaria del autor de la relación será, precisamente, la de preservar para la posteridad esa misma capacidad de irradiar esplendor y magnificencia.” De ahí que Luis Díez de Aux denominase a su obra *Retrato de las fiestas*.... Caso paradigmático es el templo de madera que fue erigido por el arquitecto Francisco de Praves y decorado por el conde de Luna para conmemorar las fiestas de Valladolid. La pintura de Francisco de los Ríos, que abarca más de cinco páginas (ff. 5r-10v), es tan minuciosa que, aunque no se incluye ningún grabado en el libro de la fiesta, ha sido posible su reconstrucción por medios digitales.¹³

Junto a las descripciones, es necesario resaltar la cantidad de composiciones de la más diversa índole que se insertan en los libros de la fiesta, en su mayoría dedicadas a Teresa de Jesús (a exaltar sus virtudes, sus obras y milagros, reivindicar su canonización, etc.), pero también dedicadas a los relatores, miembros de la Orden del Carmelo, personalidades de las ciudades, santos locales o a las propias ciudades. Si solo en la obra de Dalmau encontramos alrededor de 150 composiciones poéticas, multiplicadas por cinco libros y sumando el *Compendio* obtenemos un corpus ingente de poesías con una notable variedad métrica y estrófica (sonetos, romances, tercetos, liras, canciones, octavas, glosas, epigramas, y un largo etc.), la mayoría en castellano, pero también en latín o en catalán.

En primer lugar, contamos con poesías de la relación, es decir, textos incluidos en el aparato paratextual del volumen impreso y que suelen constituir poemas dedicados al autor, a la persona a quien va dirigida la obra o a la santa. La más prolija es la relación de Dalmau, que, como hemos visto, incorpora poesías en latín y español en los paratextos:

- [Fol. 3] Poema: Canción de un devoto a la devoción de la Santa, cuyas fiestas se tratan en este libro
- [Fol. 5r] Poema: Ad beatam matrem virginem Teresam utriusque familia exalciata meritissimam fundatricem.
- [Fol. 5v] Poema: Ad per quam illustrem et longe clarissimum D. Iosephum Dalmau I.V.D.
- [Fol. 6r] Anagramma. Virco Teresa. Josephus Dalmau
- [Fol. 6v] Al Doctor Micer Joseph Dalmau. Soneto
- [Fol. 6v] De un devoto al autor. Soneto
- [Fol. 7r] De Pedro Nicolas Valmaseda y de Cereso. Soneto
- [Fol. 7r] De la señora doña Juana de Guardiola y de Yuerra. Liras
- [Fol. 7v] De doña Hipólita Centellas. Décimas
- [Fol. 7v] De la señora Magina Soler. Soneto

¹³ La reconstrucción se llevó a cabo para la exposición *Teresa de Jesús y Valladolid. La Santa, la orden y el convento*, con Jesús Urrea como comisario. Se remite al artículo de Vázquez Amigo (2015), en el que se incluye el resultado final del proceso de digitalización.

Asimismo, se incluye un importante número de poemas que se denominan poesía mural,¹⁴ es decir, poemas en castellano o latín, inscripciones, lemas o sentencias, letras, epigramas y otras composiciones que, escritas en ornamentadas tarjetas y cartelas, se distribuían por las iglesias o decoraciones efímeras.¹⁵ En palabras de Simón Díaz, constituían “poemas destinados a permanecer expuestos a la contemplación pública durante horas con motivo de solemnidades de carácter extraordinario” (1977, 32). Fue cultivada por poetas de renombre, que trataban de aprovechar una ocasión de tal envergadura para darse a conocer y ganarse el favor de la monarquía o las instituciones religiosas. Dado su carácter eminentemente efímero y su relación con el acontecimiento en el que se circunscriben, la mayoría de ellas desaparecían con las decoraciones, por lo que se conservan gracias a su inclusión en estos volúmenes:

Demos ahora vuelta por el claustro de nuestro convento de San Joseph y veremos con la riqueza y curiosidad que aquellos santos varones lo aderezaron [...]. Entre marco y marco había unos compartimentos o cartones pintados de tal suerte que unos con otros, en conformidad, hacían igual correspondencia; y en cada uno de ellos con extraordinaria letra, escritos versos de varios modos y diferentes lenguas, así a los premios del certamen como a la devoción.

La música es otro elemento fundamental en este universo festivo, por lo que tiene su reflejo en estos libros de la fiesta, de manera que los relatores tratan de poner en palabras los sonidos emanados de la fiesta (Bejarano 2021). Por ejemplo, en la relación de Zaragoza, Díez de Aux describe la importancia de la música en una de las procesiones que tuvieron lugar durante la octava:

[...] Se hizo una grandiosa procesión para la cual, cantándose divinos motetes, mudaron la imagen de la santa madre de su precioso trono a unas andas por extremo ricas [...] De esta suerte rodearon la iglesia, plaza y claustro, tocando varios instrumentos, repicando campanas, que con las cajas, pífaros y trompetas correspondían, cuyos tenores y bajos eran tiros de arcabuces y mosquetes, que muchos y con mucho concierto dispararon. La Capilla de la Iglesia mayor cantó con sus admirables voces y extraordinaria destreza, en las pausas que se hicieron, estos tres ingeniosos villancicos. (Díez de Aux, fol. 50v-51r)

A continuación, el relator transcribe los tres villancicos, dedicados a Teresa de Jesús, en el que un pastor exhorta a otro, Gil, a vestirse para ver el prodigio de las bodas entre la “zagala del Carmelo” y Cristo. En los que la música también tiene un papel relevante, a través de las onomayopeyas:

Vístete, Gil, date priesa,
 las campanas te provocan,
que repican y tañen y tocan
a las bodas de Teresa.
¡Dan, din, don, que la novia es bella,
pues le da parabienes toda la aldea!

¹⁴ Utilizo el término acuñado por José Simón Díaz (1977). Sin embargo, este tipo de manifestación literaria ha recibido otras denominaciones, como poesía efímera o poesía visual (Mantilla 1993).

¹⁵ Especialmente interesantes resultan los poemas laberínticos y otros poemas visuales que adornaron la Iglesia de San Joseph, que son incluidos por Dalmau, en las pp. 45 y 46.

Hoy verás lo que no has visto,
 pues con aplauso del cielo,
 la zagala del Carmelo
 se ha desposado con Cristo.
 Toma el grabán, date priesa,
 que hasta las torres provocan,
*que repican y tañen y
 tocan a las bodas de Teresa.*
*¡Dan, din, don, que la novia es bella,
 pues le da parabienes toda la aldea!*

Elías, aquel del cielo,
 viendo levantar su honor
 como si fuera el Tabor,
 ha de venir al Carmelo.
 Lleva el zurrón, date priesa,
*pues tañendo nos provocan,
 que repican y tañen y tocan a las bodas de Teresa.*
*¡Dan, din, don, que la novia es bella,
 pues le da parabienes toda la aldea!*

Dalmau asigna a Lope de Vega¹⁶ los ocho villancicos que se cantaron en la Iglesia de San José durante las fiestas de Barcelona y los transcribe íntegramente:

Vistiose una vez Teresa
 de pardo y blanco sayal,
*no le va de amores mal,
 pues al demonio le pesa.*

Teresa, con pensamiento
 de ser esposa de Dios,
 de aquestos colores dos
 hizo galas a su intento:
 lo blanco fue casta empresa,
 lo pardo, al trabajo igual.
*no le va de amores mal,
 pues al demonio le pesa*
 [...]

En esta variedad de textos, destaca la oración en quintillas recitada por ciegos en Zaragoza sobre la vida y los milagros de la santa “para que el vulgo pudiera entender” (Díez de Aux, fol. 13r):

Teresa virgen preciosa,
 madre insigne del Carmelo,
 de Cristo querida esposa,
 que ha admirado tierra y cielo,

¹⁶ Se remite a Borrego Gutiérrez (2018) para la autoría de Lope de Vega, así como el análisis de otros villancicos relacionados con Teresa de Jesús.

con su vida milagrosa.
 En Ávila fue criada,
 y en virtud ejercitada,
 sus padres de quien la hereda,
 fueron Alonso Cepeda
 y doña Beatriz de Ahumada.
 Desde su niñez mostró,
 casi envuelta en mantillas,
 ser luz que al mundo alumbró
 y las grandes maravillas
 que Dios por su causa obró [...]

Mención especial requiere el libro de la fiesta de Manrique de Luján (Salamanca), que además de poesías efímeras o jeroglíficos incluye una relación completa en verso en clave humorística, al presentar las fiestas en boca de una labradora de una aldea de Salamanca, respetando el lenguaje aldeano: “Pues me ruegan que les cuente cual si de nadar saliera, escuchen, que aunque soy necie y ellaltar miré por somo, lo mejor que yo sopiere les pienso contar las fiestas.” La relación se inicia en una página independiente y contiene su propio título, de manera que puede ser impresa como un texto independiente al libro de la fiesta.

En este universo literario no podían faltar los certámenes o justas poéticas, uno de los actos preferidos por el público. De hecho, cualquier acontecimiento público (como la victoria en una batalla, la inauguración de una iglesia, una nacimiento o boda real o beatificaciones y canonizaciones) fue motivo más que suficiente para que se organizaran justas poéticas, en las que en muchas ocasiones se daban cita los principales escritores de la época. Se trata de un auténtico espectáculo de la palabra (Díez Borque 1999), ya que la competición pública, con todo el espectáculo que conlleva, se traslada al dominio de la literatura, perpetuando obras y autores (López Estrada 1982).

No es extraño que en los libros de la fiesta se incluyan la relación completa de estos certámenes, que incluso se imprimieron de manera independiente, sin embargo, sí hay que destacar que en los cinco libros de la fiesta conservados, se incluyan sendos certámenes literarios, constituyendo un indicador del extraordinario fervor con el que se celebraron las fiestas en España. Todos ellos (salvo la relación de Díez de Aux que, como señalamos, sigue un orden cronológico) presentan prácticamente idéntica estructura:

- Título (iniciando una nueva paginación)
- Descripción de la fiesta (cartel, cuándo se convocó, principales poetas que concurrieron, dónde se celebró, etc.)
- Descripción de los certámenes y premios de cada uno
- Principales poemas de cada certamen

El número de los certámenes y la naturaleza de los mismos varía de unas ciudades a otras, aunque, como es lógico, la nota común de todos ellos es resaltar las virtudes de Teresa de Jesús. Destacamos el certamen de Barcelona, sufragado por el propio Dalmau, relator del libro de la fiesta. El relator incluye tres capítulos con la publicación del certamen, las bases, premios y desarrollo del mismo. En el cartel del certamen se incluyen los siete premios o categorías a las que podían concurrir los concursantes, tanto en castellano, latín como catalán; además, se fija la temática: los sesenta y nueve *Avisos* espirituales atribuidos a Teresa de Jesús según la edición de Évora (1583), que

Dalmau también transcribe (Zaragoza Gómez 2015, 260). A continuación, se transcriben los poemas de unos sesenta y cuatro participantes.

En Valladolid, Hevia Cerón incluye el cartel del certamen y las composiciones ganadoras de cada uno de los doce certámenes, todos ellos sobre la vida y virtudes de la santa. Llama la atención el séptimo certamen en el que se solicitaba que, en diez octavas, se diese cuenta del “regocijo general que ha causado la beatificación de esta santa en todo el mundo, dando las gracias de ello a nuestro santísimo padre Paulo V, y le pidiesen a Su Santidad diese el cumplimiento de este gozo y de su deseo a los fieles con la general canonización de la bienaventurada madre” (fol. 94r) y el noveno, en el que había que realizar “una descripción de la gloria que tiene la santa en el cielo, con el premio de virgen, de doctora y, en alguna manera, también de mártir” (fol. 106v-107r) que pone en evidencia que todo el entramado de las fiestas de la beatificación y de la publicación de este tipo de obras tenía un fin muy concreto, que no fue otro que el de la canonización de la entonces beata.

Por último, queremos destacar los sermones panegíricos que, como advierte García Bernal (2019a), constituyen piezas fundamentales en las fiestas religiosas barrocas con características propias dentro de la literatura homilética.¹⁷ Asimismo, conforman una muestra muy valiosa de la literatura oral de la época, tan difícil a veces de rastrear. Este tipo de texto no siempre se incluían en las relaciones extensas o libros de la fiesta, puesto que lo habitual era compilarlos en volúmenes especiales que se imprimían de manera independiente. En el caso de la beatificación de Teresa de Jesús contamos con la obra de fray de Jesús María, *Sermones predicados en la beatificación de la B.M. Teresa de Jesús, virgen fundadora de la reforma de los Descalzos* (1615), en la que se reunieron un total de 35 piezas oratorias predicados en distintas ciudades de España (Madrid, Toledo, Alcalá, Ávila, Pamplona, Sevilla o Granada, entre otros). La obra de Jesús María debió ser conocida antes de ser publicada, porque Díez de Aux, en la relación zaragozana, se refiere a ella advirtiendo:

Bien quisiera yo poner en esta relación todos los sermones que tan ingeniosos y doctos se predicaron aquí en estas fiestas, mas porque (según me dicen) el padre fray Joseph de Jesús María, general de esta sagrada religión de los Carmelitas Descalzos, los manda imprimir juntamente con todos los que en la misma ocasión se han predicado en sus conventos de España, me ha parecido no sacar a la luz aquellas preciosas piedras.

Sin embargo, no fue impedimento para que los relatores de la fiesta incluyesen en sus obras principales sermones, de manera que en los cinco libros de la fiesta de la beatificación de Teresa de Jesús se incluyeron sermones de los predicadores de renombre, como fray Francisco de Jesús, fray Cristóbal de Torres o fray Domingo Cano. Algunos de ellos, como es el caso de la relación de Venezuela (Córdoba), aparece con su portada independiente, favoreciendo su propia impresión.¹⁸

Todos ellos han sido estudiados magníficamente por García Bernal (2019a) quien va trazando los principales temas o itinerarios que siguieron los predicadores: las virtudes

¹⁷ Conservamos una muestra muy significativa de los sermones que se predicaron durante la beatificación de Teresa de Jesús. Se remite a Herrero Salgado 2007; además de los estudios de García Bernal 2019a y 2019b.

¹⁸ Díez de Aux incluye cuatro sermones; Dalmau, haciendo gala de nuevo de ser la relación más extensa, recoge seis sermones; Luján transcribe tres de los sermones que se predicaron en Salamanca; Hervia Cerón presenta cinco sermones y, por último, en la relación de Córdoba únicamente encontramos un sermón.

de Teresa de Jesús (prudencia, obediencia, perseverancia, etc.), su faceta como fundadora de conventos, su labor como contendiente de la herejía. Más allá de las características definitorias de este tipo de composiciones, al igual que los certámenes literarios deben entenderse como literatura festiva o espectáculo de la palabra. Además de la escenificación del orador, en muchos de ellos se establece una simbiosis entre el propio texto y la decoración efímera, entablando un diálogo ficticio entre la palabra del orador y el dispositivo festivo. Por ejemplo, en Zaragoza, el franciscano fray Diego de Murillo desarrolló su sermón a partir de tres jeroglíficos que se dispusieron en tarjetas que decoraban el claustro de la iglesia de los descalzos. Algo similar encontramos en el cuerpo de sermones que pone fin a la primera parte del libro de la fiesta de Barcelona (Dalmau), que pueden ser leídos como contrapunto de un espectáculo pirotécnico que se erigió en la rambla, en el que se escenificaba una batalla entre la nave de Teresa de Jesús y la de unos herejes que trataban de acabar con ella. En palabras de García Bernal (2019b) ambas dimensiones (la oración sagrada y la escenografía de la fiesta) se entrecruzan, configurando un espectáculo de la luz y la palabra, espectáculo que queda plasmado en los libros de la fiesta y que contribuyen a unificar su contenido.

4. Conclusión

A lo largo de estas páginas hemos podido acercarnos a los libros de la fiesta que se publicaron con motivo de la beatificación de Teresa de Jesús en 1614, acontecimiento de notable cariz propagandístico que trajo consigo la celebración de una serie de festejos por toda España, con la correspondiente publicación de relaciones que dieran cuenta de la devoción del pueblo por la beata. Asistimos a todo un entramado de propaganda religiosa que la Orden del Carmelo cuidó con sumo detalle, y que desembocó felizmente en la deseada canonización de 1622 (tras el breve y polémico patronato).

Además del *Compendio*, obra de referencia obligatoria para quienes se acerquen al estudio de la beatificación, se han conservado cinco libros de la fiesta con una serie de características comunes, que permiten establecer los rasgos de un género que tuvo una enorme importancia en la sociedad del siglo XVII y que fue evolucionando notablemente a lo largo de la centuria. Es interesante comprobar cómo los libros de la fiesta de principios del siglo, sobrios y elegantes, se irán haciendo cada vez más complejos, acorde con la suntuosidad barroca, que también tiene su reflejo en estos productos editoriales.

Asimismo, la incorporación de materiales de diversa índole (poesía, música, jeroglíficos, sermones e incluso relaciones de sucesos) convierten a estos libros de la fiesta en un espacio literario, reflejo más o menos fiel de un universo festivo, que nos evoca y permite reconstruir el conjunto de la fiesta y que, aunque no sobresalga por su calidad literaria, constituyen una muestra de valor inestimable de la literatura y de la cultura barroca. Sin embargo, como afirma López Estrada (1982, 293-294) cuantos se ocupan del estudio de la fiesta adolecen de lo mismo: la escasez de información bibliográfica general y la pobreza de ediciones modernas de estos textos, que han sido relegados a un injusto segundo plano, quizá por su falta de reconocimiento como piezas literarias en pos de obras de carácter histórico, válidos para una documentación circunstancial. Por tanto, es necesario profundizar en el estudio de un género que tuvo una notable vigencia en la literatura aurisecular, con la realización de ediciones modernas (tanto de las relaciones como de los libros de la fiesta) y el análisis del rico corpus literario y artístico que alberga. Solo así podremos recuperar una valiosa parte de nuestro patrimonio artístico, histórico y literario.

Obras citadas

- Alvar Ezquerro, Manuel. *Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVFE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua* [en línea], 2021. Disponible en <www.bvfe.es> .
- Amigo Vázquez, Lourdes. “Celebrando fiestas en Valladolid en honor de Teresa de Ávila (1614 y 1622).” En Jesús Urrea dir. *Teresa de Jesús y Valladolid. La Santa, La Orden y el Convento*. Valladolid: Fundación Municipal de Cultura/Ayuntamiento de Valladolid, 2015a. 61-78.
- “La memoria de lo efímero. Relación de las fiestas de beatificación de Teresa de Jesús en Valladolid, por Manuel de los Ríos (1615).” *Boletín Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción* 50 (2015b): 31-44.
- Andrés, Gabriel. “Relaciones extensas de fiestas públicas: itinerario de un “género” (Valencia, s. XVII).” En Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro eds. *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*. A Coruña: Sociedad de Cultura Valle Inclán. 11-18.
- *Relaciones de fiestas barrocas: Valencia. Textos y estudio*. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2011.
- Azanza López, José Javier. “‘Lisonja igual de la vista que del entendimiento’: material emblemático en las fiestas de beatificación teresiana (1614).” *Rilce: Revista de Filología Hispánica* 32, 3 (2016): 623-652. DOI: <https://doi.org/10.15581/008.32.3.623-52>
- Arellano Ayuso, Ignacio. “Celebraciones teresianas en el Siglo de Oro.” *Hispania sacra* 70, 141 (2018): 283-293. DOI: <https://doi.org/10.3989/hs.2018.021>
- Aux, Luis Díez de. *Retrato de las fiestas a la beatificación de la madre Teresa de Jesús renovadora de la religión primitiva del Carmelo*. Zaragoza: Lanaja y Quartanet, impresores del reino y de la Universidad, 1615.
- Bejarano Pellicer, Clara. “El rumor de la pluma. Los sonidos de la fiesta barroca o los oídos de los cronistas.” En Francisco Ollero-Lobato y José Jaime García Bernal eds. *La fiesta y sus lenguajes*. Huelva: Universidad de Huelva, 2021. 203-224.
- Borrego Gutiérrez, Esther. “Villancicos de Teresa, villancicos para Teresa. De 1562 a 1661.” *Edad de Oro*, 36 (2018): 45-74. DOI: <https://doi.org/10.15366/edadoro2018.37.002>
- Cruz Casado, Antonio. “Fiestas barrocas en honor a Santa Teresa en la provincia de Córdoba (1615).” *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 164 (2015): 249-262.
- Dalmau, José. *Relación de la solemnidad con que se han celebrado en la ciudad de Barcelona las fiestas a la beatificación de la madre S. Teresa de Jesús*. Barcelona: Sebastián, 1615
- Díez Borque, José M. “Relaciones de teatro y fiesta en el Barroco español.” En José M. Díez Borque dir. *Teatro y fiesta en el Barroco, España e Iberoamérica*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1986- 12-40.
- “Poesía en la calle: de los siglos de Oro al siglo de las Luces.” En Andrés Amorós y José María Díez Borque coords. *Historia de los espectáculos en España*. Madrid: Castalia, 1999. 414-454.
- García Bernal, José Jaime. *El fasto público en la España de los Austrias*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2006.

- “El predicador ante el teatro de la gloria celestial: sermones en las fiestas de beatificación de Teresa de Jesús (septiembre y octubre de 1614).” *eHumanista*, 7 (2019a): 131-153. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11441/107960>
- “Esclavitudes festivas de Santa Teresa: espectáculos de la luz y la palabra en el ciclo de su beatificación.” En María Ángeles Fernández Valle, Carme López Calderón e Inmaculada Rodríguez Moya eds. *Fastos y ceremonias del barroco iberoamericano*. Santiago de Compostela/Sevilla: Andavira/Enredars, 2019b. 199-222.
- Herrero Salgado. “La figura humana y espiritual de Santa Teresa de Jesús en los sermones de su beatificación. 1614.” *Monte Carmelo: Revista de Estudios Carmelitanos* 115 (2007): 11-52.
- Ledda, Giuseppina. “Contribución para una tipología de relaciones extensas de fiestas religiosas barrocas.” En M^a Cruz García de Enterría, Henry Ettinghausen, Víctor Infantes y Agustín Redondo eds. *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750): actas del primer Coloquio Internacional*. Madrid: Publications de la Sorbonne/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1996. 227-238.
- López Estada, Francisco. “Fiesta y literatura en los Siglos de Oro: la Edad Media como asunto festivo.” *Bulletin Hispanique* 84, 3-4 (1982): 291-327.
- Manero Sorolla, María Pilar. “Las relaciones de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. B. M. Teresa de Jesús, de Diego de San José.” En Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro eds. *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*. Ferrol: Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1999. 223-234.
- Manrique de Luján, Fernando. *Relaciones de las fiestas de la ciudad de Salamanca en la beatificación de la Sancta Madre Teresa de Jesús*. Salamanca: Diego Cussio, 1615.
- Mantilla Rodríguez, José Manuel. “Propaganda y artificio. La poesía efímera al servicio de la Monarquía.” En José María Díez Borque dir. *Verso e imagen. Del Barroco al Siglo de la Luces*. Madrid: Calcografía nacional, 1993. 289-311.
- Moya García, María. “Análisis de la beatificación de Teresa de Jesús a través del *Compendio* de Diego de San José. ¿Relación de fiestas o propaganda religiosa?” *Hipogrifo* 9, 1 (2021): 241-251. DOI: <https://doi.org/10.13035/H.2021.09.01.14>
- Narvéez i Cases, Carme. “Josep Dalmau, promotor dels convents de Carmelites descalços de Barcelona.” *Analecta sacra tarraconensia: Revista de ciències historioeclesiàstiques* 67, 1 (1994): 589-597.
- Pinilla Martín, María José. “Arte efímero en Valladolid con motivo de la beatificación de Teresa de Jesús.” *BSAA Arte* 75 (2009): 203-214.
- Ríos Hervia Cerón, Manuel de los. *Fiestas que hizo la ciudad de Valladolid, con poesías y sermones en la beatificación de la santa madre Teresa de Jesús*. Valladolid: Francisco Abarca de Angulo, 1615.
- San José, Diego de. *Compendio de las solemnes fiestas que en toda España se hicieron en la beatificación de N. M. S. Teresa de Jesús, fundadora de la reformation de Descalzos y Descalzas de N. S. del Carmen*. Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1615.
- Simón Díaz, José. *La poesía mural en el Madrid del Siglo de Oro*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1977.
- Urkiza, Julen. *Procesos de Beatificación y Canonización de la Madre Teresa de Jesús. Tomo VI: Últimos pasos de la Sagrada Congregación de ritos hacia la beatificación y canonización (1609-1622)*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 2016.

- Valladares, Mercedes. "Los problemas bibliográficos de las relaciones de sucesos: algunas observaciones para un repertorio descriptivo." En Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro eds. *La fiesta. Actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos*. Ferrol: Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1999. 107-120.
- Venezuela, Juan Páez de. *Relación breve de las fiestas que en la ciudad de Córdoba se celebraron a la beatificación de la gloriosa patriarca Santa Teresa de Jesús, fundadora de la reformación de descalzos y descalzas carmelitas. Con la justa literaria que en ella hubo*. Córdoba: Viuda de Andrés Barrera, 1615.
- Zaragoza Gómez, Verónica. "'Cual doctora en el cielo gaduada...'. La poesía femenina per als certàmens literaris amb motiu de la beatificació i canonització de Teresa de Jesús." *Scripta: revista internacional de literatura y cultura medieval y moderna* 6 (2015): 251-290.